

De domingo a domingo



Ascensión del Señor

28 de Mayo de 2017 | Año 19 | Número 979

Depósito legal TF 1926-2006

LA HOJA PARROQUIAL DE LA SEMANA

<http://argeliodominguez.es/>

El norte de la semana

¿Qué te parece? "Sería una insensatez que, cuando el árbol inclina sus ramas para poner a nuestro alcance sus frutos, se encogieran nuestros brazos privándonos de esos frutos".



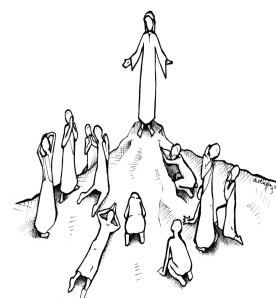
La Ascensión es el glorioso final de la obra de Jesús, y es, al mismo tiempo, el principio de la misión de la Iglesia. De hecho, en el evangelio es vinculada la Ascensión con el comienzo de la actividad evangelizadora universal de los discípulos: "El Señor actuaba en ellos".

Hoy continúa la misma presencia de Cristo: "Id", "Proclamad", vivid y anunciad la Buena Nueva, sed artífices de fraternidad en el mundo. No excluyáis a nadie. Los únicos límites que habrá serán los que os imponga el rechazo de quienes no saben recibir vuestra paz. No tengáis miedo: Yo estoy con vosotros.

La ascensión se presenta así como la fiesta del ser humano y la fiesta del mundo: nuestra vida tiene un sentido y una compañía.

Después, como Cristo mismo y con el corazón lleno de nombres, volveremos al Padre.

¡Feliz domingo en el Señor!



Esta semana

Ya no cabe que te las entiendas tú "a solas" con Dios. No, amigo, no. La Iglesia es una comunidad que lanza a todo "quisque" a trabajar por el Evangelio.

Me da pena de que haya creyentes que todavía no han captado el mensaje del Vaticano II. Y la gran novedad es que la aceptación de Cristo implica una responsabilidad a nivel personal y comunitario. ¡Se acabó la inhibición de muchos creyentes durante siglos y siglos, que pensaban que todo era tarea de los curas!. Si no te has enterado todavía es que vives en el pasado.

Esta hoja contiene textos e ideas de elaboración propia y otras de autores conocidos o textos sin referencia obtenidos de la red. Esta publicación, sin ánimo de lucro, les agradece a todos su voz expresada con el único objetivo de que llegue a más personas y constituya un mensaje compartido.

Un domingo sin misa no parece un domingo

Imagínate

Imagínate que los puestos de trabajo se dieran a los capaces de desempeñarlos, sin que mediara otra nota que su mérito personal, fruto de su esfuerzo.

Minutos de Sabiduría



No vayas por la vida ennegreciendo mas la realidad. Siembra rosas y ponle color a la vida

Trata de no leer cosas desagradables y tristes, escándalos y desastres.
Lee y piensa solamente en lo que es bueno y puro, hermoso y verdadero.
Di a ti mismo que éstos son los únicos estados dignos de Dios y de los hombres.

No converses sobre tus enfermedades, dificultades o pobreza.
Cuanto más hables de eso más se agravará. Habla de salud y de abundancia y vive con optimismo y alegría.

"No temas, el Señor te tiene reservada una gran misión para liberar al pueblo".



La historia de un SANTO.

30 de Mayo. SANTA JUANA de ARCO. Virgen y mártir. (1412-1431)

Estamos ante una mujer verdaderamente extraordinaria. Llena de inmenso dolor, en la cárcel y cargada de cadenas, gritaba poco antes de morir abrasada en la hoguera a la que la iban a arrojar por hereje, y sin embargo, ella, en aquellos sublimes momentos que no se puede sino confesar la verdad, gritaba: "¡Ay!, ¡ay! ¡Qué horriblemente me tratan! Este cuerpo que nunca fue corrompido va a ser reducido a cenizas. Apelo al tribunal de Dios, juez de vivos y muertos"... Volvió la calma a su espíritu. Pidió comulgar y a pesar de ser condenada a la hoguera por herejía le permitieron hacerlo. Contradicciones de la vida. Después ella dirigiéndose a su confesor, que estaba a su lado para asistirle y fortalecerle le preguntó: "¿Dónde estaré yo esta tarde?" - "¿No tienes esperanza?, le contestó el sacerdote". - "Sí, replicó ella, con la gracia de Dios, espero estar en el Paraíso".

Se abrió la puerta. Aparecieron unos soldados ingleses, la cargaron sobre un carro y la llevaron a la plaza. Esta abarrotada de gente. Todos lloraban. Hasta el mismo Chauchón - el responsable de aquella condena - lloraba también. La ataron al mástil, prendieron fuego a la leña que había a sus pies y en medio de un profundo silencio sólo se oyeron sus tres últimas palabras: "Jesús, Jesús, Jesús", y un grito desgarrador. Aquel martirio de una joven de diecinueve años dejó huellas imborrables en las páginas de la más cruel historia.

Había nacido en una escondida aldea del nordeste de Francia el 6 de enero de 1412. Sus padres, labradores, Jaime de Arco e Isabel Romée.

Eran tiempos difíciles aquellos. Los ingleses querían apoderarse de toda Francia. La soldadesca entraba y salía por las aldeas y, unos a favor de Inglaterra y otros en contra, siempre estaban en continuos sobresaltos. La pequeña Juana era una niña normal. Quizá ni sabía leer

ni escribir pero algo tenía profundamente grabado en su corazón: amaba tiernamente a Jesús y a María, cosa que había aprendido de su buena madre. Comulgaba con frecuencia, cosa rara en aquellos tiempos, y se entregaba de lleno a los trabajos que sus padres le encomendaban como a cualquier otra joven de Domremy de su tiempo.

Un día se encontraba la joven Juana en el campo y oyó que de la Iglesia le llegaba una voz que le decía: "Hija de la Iglesia, ve, marcha". Miró a su alrededor y no vio a nadie... Y así una y otra vez. Hasta que un día se le apareció un elegante soldado -que era el Arcángel San Miguel- y le indicó lo mismo: "No temas, el Señor te tiene reservada una gran misión para liberar al pueblo". No hizo caso. Le pareció un sueño. Poco después fueron dos elegantes matronas - eran Santa Margarita y Santa Catalina - quienes le animan a que siga sus consejos. Ellas le ayudarán. Aquellas "voces" se hacen más frecuentes cada día. Le dicen que ella es quien ha de salvar a su pueblo esclavizado por los ingleses.

Supera toda clase de dificultades... Se presenta ante el mismo rey Carlos VII, a quien nunca había visto, y lo descubre. Le hacen caso. Monta en un caballo. Siguen sus consejos. Va recorriendo las ciudades de Francia y venciendo a los ingleses. El mismo rey la admira y condecora... Pero se cambian las cosas y condenan a Juana por herejía y hechicera. Se buscan testigos falsos y la "Doncella de Orleans" es condenada a morir quemada en la hoguera. Muere inocente mientras dice con valentía: "Muerdo inocente por vuestra culpa. Si me hubieseis entregado a la Iglesia no me encontraría aquí". Murió mártir de la Iglesia y de su patria. Era el 1431.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Toma una sonrisa...

Toma una sonrisa, regálala a quien nunca la ha tenido.
Toma un rayo de sol, hazlo volar allá en donde reina la noche.
Descubre una fuente, haz bañar a quien vive en el barro.
Toma una lágrima, ponla en el rostro de quien nunca ha llorado.
Toma la valentía, ponla en el ánimo de quien no sabe luchar.
Descubre la vida, nárrala a quien no sabe entenderla.
Toma la esperanza, y vive en su luz.
Toma la bondad, y dónala a quien no sabe donar.
Descubre el amor, y hazlo conocer al mundo.

Seas como seas, ponle vida a todo lo que hagas



Cada semana, una semilla

Había una vez un puente levadizo que atravesaba un río. Durante la mayoría del día el puente estaba arriba para dejar pasar los barcos, pero durante ciertas horas se bajaba el puente para dejar cruzar al tren.

Un guardián vivía en una pequeña casa por un lado del río por donde él operaba los controles para mover el puente y engancharlo en su lugar mientras pasaba el tren.

Una noche mientras el guardián estaba esperando el último tren, miró a la distancia y vio las luces del tren. Se acercó a los controles y esperó el momento apropiado antes de cambiar la posición del puente. Para su horror, el aparato para enganchar el puente no funcionó, si el puente no estuviera enganchado en una posición segura, se movería mucho cuando pasara el tren y causaría que el tren saliera de la línea del ferrocarril cayendo al río.

Este era un tren de pasajeros con muchas personas a bordo. Él dejó el control mientras cruzaba al otro lado del río donde había una palanca que él podía usar para engancharlo manualmente. Podía escuchar el sonido que rompió su corazón. De repente vio cruzando el puente, a su hijito de cuatro años de edad que venía gritando "¿Papi, dónde estás?" El

primer impulso del hombre era gritar: ¡Corre, corre!, pero las piernas de su hijito nunca lograrían cruzar el puente a tiempo. El hombre casi dejó la palanca para correr y recoger a su hijito y llevarlo a un lugar seguro, pero se dio cuenta de que no llegaría a la palanca a tiempo. O muere la gente en el tren o tendría que morir su hijo.

Tomó solo un momento para hacer su decisión. El tren pasó rápidamente siguiendo su rumbo. Nadie se dio cuenta del pequeño cuerpo roto que fue tirado al río abajo por el tren que pasaba. Ni tampoco ninguno de los pasajeros vio al hombre sollozando sobre la palanca mucho tiempo después que pasó el tren. No vieron el penoso camino a casa, el más lento y más amargo como jamás en su vida, que él tuvo que recorrer para avisar a su esposa cómo tuvo que sacrificar a su hijo por el bien de todos aquellos pasajeros.

La frase semanal

Esperar que el mundo nos trate con equidad sólo porque somos buenas personas, equivale a suponer que el toro no nos atacará sólo porque somos vegetarianos



Ahora sí puedes comenzar a comprender las emociones que pasaron por el corazón de este hombre; puedes empezar a entender los sentimientos de nuestro Padre Celestial cuando Él sacrificó a su Hijo Jesucristo, para hacer un puente entre nosotros y la vida eterna. y PENSAR QUE TODO ESTO HA SIDO PORQUE EL... NOS AMA.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó:

- «No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.»

Ellos lo rodearon preguntándole:

- «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

Jesús contestó:

- «No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.» Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

- «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse.»

SALMO RESPONSORIAL

Salmo

**R. Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas.** O bien: Aleluya.

Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

SEGUNDA LECTURA

Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra

EVANGELIO

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 17-23

Hermanos:

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo - sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

Final del santo Evangelio según San Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los Once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo los se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos pueblos bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»